

# DIOCESE OF SAN BERNARDINO



## OFFICE OF THE BISHOP

Hermanos y Hermanas en Cristo,

El Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo no es sólo algo de la historia antigua o las parábolas e historias que aprendimos cuando éramos niños. Es el corazón palpitante de nuestra fe y el lente a través del cual nosotros, como Sus discípulos, debemos ver el mundo de hoy. Sus prescripciones sobre cómo debemos tratar a nuestro hermano y a nuestra hermana, reconociendo en ellos el rostro de Cristo, son eternas.

Es por eso que hoy debemos unirnos en solidaridad con los refugiados que de repente se ven privados de la oportunidad de buscar paz y seguridad en nuestras costas debido a la acción del Presidente Donald Trump. Y de igual importancia, esto se está haciendo en nombre de su *fe*. Ofrecemos nuestro apoyo a nuestros hermanos y hermanas musulmanes que sienten el agujón de esta exclusión porque sabemos que este mismo agujón ha marcado nuestra propia historia como católicos en los Estados Unidos.

Los Estados Unidos de América es una nación de inmigrantes, como lo muestra la colorida estructura de nuestro pueblo. El ideal de que recibimos con brazos abiertos a quienes buscan aquí una vida mejor, y que están dispuestos a trabajar para ganársela, es fundamental para nuestra identidad moral. Nuestra Iglesia comparte este espíritu de inclusión y caridad. Por lo tanto, oremos para que esa visión y compasión prevalezcan en este asunto, y alcemos nuestras voces para que nuestros valores del Evangelio no den lugar a la sospecha y a la discriminación.

En Cristo

Monseñor Reverendísimo Gerald R. Barnes

# DIOCESE OF SAN BERNARDINO



## OFFICE OF THE BISHOP

Brothers and Sisters in Christ,

The Gospel of Our Lord Jesus Christ is not just something of ancient history or the parables and stories we learned as children. It is the beating heart of our faith and the lens through which we, as His disciples, must view the world today. Its prescriptions about how we are to treat our brother and sister, recognizing the face of Christ in them, are eternal.

That is why we must put ourselves in solidarity today with the refugees who suddenly find themselves denied the opportunity to seek peace and safety on our shores due to the action of President Donald Trump. Just as important, this is being done in the name of their *faith*. We stand with our Muslim brothers and sisters who feel the sting of this exclusion because we know our own history as Catholics in the United States has been marked by it.

The United States of America is a nation of immigrants, as shown by the colorful fabric of our people. The ideal that we open our arms to those who seek a better life here, and are willing to work for it, is central to our moral identity. This spirit of inclusiveness and charity is shared by our Church. Therefore, let us pray that wisdom and compassion will prevail in this matter, and let us raise our voices so that our Gospel values do not give way to suspicion and discrimination.

In Christ,

Most Reverend Gerald R. Barnes